



JACLR

*Journal of Artistic
Creation & Literary
Research*

JACLR: Revista de Creación Artística e Investigación Literaria (Journal of Artistic Creation and Literary Research) es una publicación bianual de la Universidad Complutense Madrid que aparece en texto completo, acceso abierto, y revisada por pares. La revista, publicada y editada por estudiantes graduados, ofrece trabajos de investigación, tesinas de grado y de master, junto con contribuciones originales de creación artística. El objetivo es que los estudiantes aprendan el proceso de edición de una revista científica. Los autores cuyos trabajos se publican mantienen los derechos de autor sobre los mismos para su publicación posterior en otros lugares.

Volumen 5 Número 1 (Junio 2017) Artículo 1

Juan Marcos Bonet Safont

"La representación esotérica y oculta del magnetismo animal en la literatura española de ficción: el caso de Emilio Carrere (1881-1947)"

Para citar el artículo

Bonet Safont, Juan Marcos. " La representación esotérica y oculta del magnetismo animal en la literatura española de ficción: el caso de Emilio Carrere (1881-1947)." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 5.1 (2017): 1-12

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Resumen:

Desde sus comienzos, los fenómenos asociados al magnetismo animal y más tarde a la hipnosis, estuvieron asociados con lo oculto, misterioso y esotérico. En este sentido, los espíritus, el diablo y la magia natural fueron explicaciones teóricas articuladas para explicar los hechos paranormales que se producían en las sesiones magnéticas o hipnóticas. Estas propuestas del proceso magnético/hipnótico como fueron la magia magnética o el espiritismo magnético dieron paso, a finales del siglo XIX y durante el siglo XX, al uso del magnetismo animal en relación con lo oculto y esotérico por parte de autores de literatura de ficción de diversa índole. En este trabajo repasaremos las vinculaciones y ramificaciones ocultas y esotéricas del magnetismo animal desde sus orígenes, presentando los textos y autores más representativos e influyentes. A partir de ahí, realizaremos un salto hacia la literatura de ficción, centrándonos en la imagen oculta y esotérica del magnetismo animal que aparece en la obra de Emilio Carrere (1881-1947).

Palabras clave: literatura española, magnetismo animal, hipnosis, ocultismo, esoterismo.

Juan Marcos BONET SAFONT

La representación esotérica y oculta del magnetismo animal en la literatura española de ficción: el caso de Emilio Carrere (1881-1947).

0. Introducción

En 1797, John Robison, profesor de filosofía en la Universidad de Edimburgo, publica *Proofs of a Conspiracy against all the Religions and Governments of Europe, carried on in the Secret Meetings of Free-Masons, Illuminati and Reading Societies, collected from good authorities*. En su libro, Robison denuncia una conspiración paralela de diversas sociedades secretas contra los poderes establecidos en Europa. Entre estas sociedades secretas se cita a los masones, los iluminados de Baviera (*illuminati*), los rosacruces y los magnetizadores. El libro de Robison no deja de tener un tono panfletario similar a *Los protocolos de los sabios de Sión* (1902) atribuido a Hermann Goedsche, un tipo de literatura que ha sido muy criticada por su falta de rigor por diversos autores (Dyrendal 200-29), para un acercamiento más serio al tema de las relaciones entre el magnetismo animal y la política (en particular la revolución francesa) puede consultarse el libro de Robert Darnton, titulado *Mesmerism and the End of the Enlightenment in France* (1968). La inclusión de los magnetizadores entre estos supuestos grupos conspiradores puede parecer anecdótica. Sin embargo, como veremos más adelante, desde sus comienzos y especialmente a partir de la primera década del siglo XIX los fenómenos asociados al magnetismo animal y más tarde a la hipnosis estuvieron asociados por ciertos autores con lo oculto, misterioso y esotérico. Existe cierta controversia en torno al flexible y a menudo intercambiable uso de los términos: oculto, esotérico, hermético, ciencias ocultas y otros términos similares más en desuso, como por ejemplo «conocimientos arcanos», en este sentido he intentado usar los términos en este trabajo siguiendo a algunos autores que han propuesto un uso adecuado y consensuado de los mismos. Los términos «ocultismo» y «esoterismo» son las denominaciones que parecen más adecuadas por ser las más usadas y aceptadas, por un amplio consenso, entre los especialistas del tema. Con todo, opino que es preferible usar el término «ocultismo» en trabajos que lleguen hasta el Renacimiento y el término «esoterismo» en trabajos sobre los siglos XVIII, XIX y XX. Bajo el término «ocultismo», en general, suelen englobarse: la alquimia, la cábala, la astrología, la gnosis y la magia. El término *occultism* fue acuñado por el mago francés Eliphas Lévi (1810-1875), mientras que *esotericism* fue introducido en occidente por Alfred Percy Sinnett (1840-1921) mediante su obra *Esoteric Buddhism* (1883) y su uso es más adecuado para referirse a los numerosos movimientos (como los masones, rosacruces, etc.) que surgen a partir del siglo XVIII en Europa (Laurant 369-382) (Vickers 11-61). Fue sobre todo en tierras germanas, donde poco a poco la atención de los magnetizadores dejó de estar centrada en los síntomas del paciente para focalizarse en los fenómenos paranormales que se producían en torno a las sesiones magnéticas y sus posibles implicaciones filosóficas y religiosas (Gauld 81).

Así las cosas, los espíritus, el diablo y la magia natural se convirtieron en explicaciones teóricas articuladas para explicar los hechos paranormales que se producían en las sesiones magnéticas o hipnóticas. Estos hechos incluían entre otros: la clarividencia (médica y general), la lectura del pensamiento y la precognición (Crabtree 71).

En este trabajo repasaremos, las vinculaciones y ramificaciones ocultas y esotéricas del magnetismo animal desde sus orígenes presentando los textos y autores más representativos e influyentes. Nos centraremos en los textos de Emilio Carrere (1881-1947) como ejemplos paradigmáticos del uso en la literatura de ficción del magnetismo animal en relación con lo oculto y esotérico.

En general, intentaremos apuntar a un rico e interesante campo de estudio: el análisis de las relaciones entre el ocultismo/esoterismo occidental y la cultura occidental en general, y específicamente en este trabajo en relación con el magnetismo animal. En este campo de estudio se han diferenciado tres grandes posturas epistemológicas. La primera de ellas niega toda influencia entre los conocimientos ocultos y la ciencia, y la única relación que se contempla entre ambas es una relación dialéctica donde la ciencia (siempre superior al esoterismo), con el poder de la razón, explica, neutraliza y desprestigia los conocimientos esotéricos (Vickers 11). Un trabajo representativo de esta primera postura es: *Los orígenes de la ciencia moderna* (1958) de Herbert Butterfield, donde el autor desacredita sin reparos todo conocimiento oculto e incluso a los historiadores que trabajan sobre el tema.

Los autores que podríamos englobar dentro de la segunda postura se esfuerzan por elevar el ámbito del ocultismo a la categoría de objeto de estudio serio, resaltan el papel crucial que han desempeñado los conocimientos ocultos en el desarrollo de la cultura

occidental e incluso ven a estos conocimientos ocultos como los responsables de los grandes cambios culturales de nuestra época, entre ellos la llamada «revolución científica» (la mayoría de estos autores han trabajado sobre la época del Renacimiento, por citar unos pocos: Paul Kristeller, Eugenio Garin, Paolo Rossi, Frances Yates, Cesare Vasoli y Paola Zambelli).

Sin embargo, es fácilmente apreciable en estos trabajos una actitud cada vez más favorable hacia los conocimientos ocultos y un menosprecio, o falta de simpatía, hacia la ciencia ortodoxa o no oculta. Citaremos dos trabajos representativos de esta segunda postura: *A History of Magic and Experimental Science* (1923) de Lynn Thorndike como obra pionera del tema y *The Hermetic Tradition in Renaissance Science* (1967) de Frances Yates como la obra más citada e influyente en este tipo de estudios.

La tercera postura, justamente, surge como reacción crítica a toda la obra de Yates, la cual tomada en conjunto, aunque con pequeñas reformulaciones en sus últimos trabajos, mantiene las mismas tesis a lo largo del tiempo. Aunque las tesis defendidas por Yates, en síntesis que el ocultismo tuvo una influencia formativa en la nueva ciencia del Renacimiento, han sido defendidas por numerosos autores (entre otros por Piyo Rattansi, Allen Debus y Peter French), las críticas hacia estas tesis han sido mucho más numerosas y han dado lugar a mucha literatura sobre el tema (Hesse 134-160). Los autores englobados dentro de esta tercera postura intentan estudiar históricamente los conocimientos ocultos o esotéricos no tanto enfatizando que el ocultismo tuvo una amplia influencia en el surgimiento de las ciencias no ocultas sino tratando de mostrar los procesos de pensamiento, las categorías mentales, el enfoque vital y como todo ello resultaba en unas particulares cosmologías y antropologías con un poder explicativo para todos los ámbitos de la existencia humana. Es inevitable que cite aquí, como ejemplo de la segunda postura antes mencionada, el clásico trabajo de Ellenberger titulado *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica* (1976), que nos encamina ya hacia los territorios del magnetismo animal, en el que se resalta la importancia historiográfica del magnetismo animal, únicamente, como precursor de las modernas teorías psicodinámicas. Sin embargo, abordar el estudio histórico del magnetismo animal intentando hacer un esfuerzo de reconstrucción histórica, un desplazamiento imaginario de nuestros intereses, categorías, conceptos y vocabulario hacia el de los primeros magnetizadores, al mismo tiempo valorando el magnetismo animal de forma íntegra por lo que constituyó en su recorrido histórico nos situará dentro de esa tercera postura de trabajo histórico, buenos ejemplos de este tipo de acercamiento a la historia del magnetismo animal son los libros de Luis Montiel: *Daemoniaca. Curación mágica, posesión y profecía en el marco del magnetismo animal romántico* (2006) y *Magnetizadores y sonámbulos en la Alemania romántica* (2008).

En un intento de situar los trabajos sobre el magnetismo animal en el contexto historiográfico arriba sintetizado debemos tener en cuenta que tanto académica como popularmente y desde el mismo momento de su nacimiento el magnetismo animal no ha sido considerado como perteneciente a la «ciencia no oculta», más bien al contrario, y pese a los esfuerzos de Mesmer de desligar su teoría de supersticiones y creencias religiosas (Gauld 4), se ha considerado al propio magnetismo animal como una ciencia oculta, esotérica e incluso demoníaca, en este sentido, es muy conocido y ha dado lugar a mucha literatura sobre el tema el sermón acusatorio de Hugh M'Neile: *Satanic Agency and Mesmerism* (1842). Nótese la diferencia: no estamos hablando de literatura que relaciona al magnetismo animal con la influencia del ocultismo (antiguo o moderno), estamos hablando de autores para los cuales el magnetismo animal es un conocimiento oculto en sí mismo. Dos de las primeras obras donde encontramos el término oculto para definir al magnetismo animal son: *Observation du magnétisme occulte* (1841) de Emile Roy y *Le monde occulte, ou mystères du magnétisme et tableau de somnambulisme* (1850) de Henri Delaage.

1. Magnetismo animal, ocultismo y esoterismo

Como ya hemos apuntado en la introducción, existe una inmensa literatura sobre el magnetismo animal en la cual se constata que alrededor de la práctica magnética ocurrieron todo tipo de fenómenos paranormales (también llamados fenómenos ocultos), el más conocido de ellos la llamada *clairvoyance*. Para una idea de la cantidad de obras en este sentido puede consultarse el índice del repertorio bibliográfico *Animal Magnetism, Early Hypnotism, and Psychical Research, 1776 to 1925: An Annotated Bibliography* (1988) de Adam Crabtree. Así las cosas, con facilidad el magnetismo animal ha sido calificado como oculto ya que propiciaba unos fenómenos que tradicionalmente habían sido calificados como tales. En otras ocasiones, situar al magnetismo animal bajo el calificativo de oculto puede revelar una vulgar estrategia de desprestigio. En este sentido, como ya hemos visto, podemos encontrar autores que vinculan el magnetismo animal con el demonio. Algunos autores son más rigurosos en su tratamiento del tema pero no dejan de incluir al

magnetismo animal junto a un elenco de asuntos como los espectros, los fantasmas y las casas encantadas, como Walter Dendy en *The Philosophy of Mystery* (1841) o Catherine Crowe en *The Night Side of Nature: or Ghosts and Ghost Seer* (1848). También es habitual encontrar autores, como George Bush en su libro *Mesmer and Swedenborg: The Relation of the Developments of Mesmerism to the Doctrines and Disclosures of Swedenborg* (1847), que resaltan la relación entre el magnetismo animal e importantes representantes del esoterismo occidental. No es lugar este, ni siquiera de manera superficial, de juzgar la adecuación del término oculto o esotérico para definir al magnetismo animal (tarea casi imposible, en términos generales, por la diversidad de enfoques y teorías explicativas del magnetismo animal). Ya hemos mencionado que el propio Mesmer evitaba que su teoría se mezclara (contaminara) con cualquiera de los conocimientos ocultos. Sin embargo, muchos detalles sobre la forma de actuar de Mesmer como: el excesivo secreto con el que guardó sus conocimientos y sus recelos a transmitir sus técnicas magnéticas (Montiel *Magnetizadores y sonámbulas en la Alemania romántica* 41-48), la parafernalia que usaba en el desarrollo de sus sesiones magnéticas como ropajes exóticos, músicas sugerentes y ambientes a media luz (Montiel *Magnetizadores y sonámbulas en la Alemania romántica* 36), junto al alcance holístico de la teoría del magnetismo animal pueden ser vistos como aspectos típicos de los movimientos ocultistas o esotéricos (Amadou 44) (Faivre 28), aunque esto último puede resultar anacrónico. Siguiendo el anterior argumento, Mesmer y Swedenborg son vistos por Karl Alexander (30-47) como los precursores del ecléctico movimiento conocido como New Age y por John Haller (16) como los pioneros de la medicina alternativa.

Sin duda, algunos de los primeros magnetizadores vieron la teoría de Mesmer como una continuación de teorías mucho más antiguas ligadas a la magia natural. Pronto, estos magnetizadores como fueron Carl Eschenmayer o Joseph Ennemoser, desecharon la propuesta de Mesmer (la existencia de una fuerza o fluido magnético) y pasaron a articular diversas teorías influidas por la magia para explicar los fenómenos magnéticos, estas diversas aproximaciones es lo que Adam Crabtree ha englobado como «magia magnética» (190-196). Jules Denis Du Potet constituye el ejemplo paradigmático de lo anterior: en principio seguidor de las teorías de Puységur y Deluze, que proponían que eran las fuerzas y motivos psíquicos los que propiciaban el estado del sonambulismo provocado, más tarde defenderá la teoría de Mesmer y finalmente en su obra *La magie dévoilée* (1852) acabará explicando los fenómenos magnéticos mediante algunos conceptos claves de la magia tradicional.

Paralelamente a la magia magnética surge otro movimiento importante el cual trata de explicar las causas ocultas de los fenómenos magnéticos por la mediación de los espíritus, es lo que Crabtree (190-196) ha llamado «espiritismo magnético». Este movimiento espiritista magnético tiene sus raíces en la obra de Justinus Kerner *Die Seherin von Prevorst* (1829), la cual se convierte en obra de referencia de los círculos espiritistas, para Kerner la enfermedad era una posesión y la cura un exorcismo (Montiel *Síntomas de una época: magnetismo, histeria y espiritismo en la Alemania romántica* 12). Otra influencia importante para el «espiritismo magnético» son las ideas y teorías de Emanuel Swedenborg. Siguiendo a Swedenborg este espiritismo magnético acabó explicando los fenómenos magnéticos (paranormales) con un argumento sencillo y obvio: eran los espíritus (angélicos o humanos descarnados) los que estaban detrás de todo, los espíritus malvados enfermaban a las personas y los espíritus buenos las sanaban. Así, dentro de esta corriente magnético espiritista encontramos autores como los famosos seguidores de Swedenborg: Jung-Stilling, Billot y Louis Alphonse Cahagnet, quienes parecen sintetizar todo lo dicho con el título de una de sus obras en siete volúmenes: *Magnétisme. Encyclopédie magnétique spiritualiste, traitant spécialement de faits psychologiques, magie magnétique, swedenborgianisme, nécromancie, magie céleste, etc.* (1854-1862).

Un poco más tarde, a partir del surgimiento del espiritismo en Hydesville (New York) en 1848 aparece una ingente literatura que establece conexiones entre el magnetismo animal y el espiritismo. En este sentido, el magnetismo animal o bien era un precursor de las posteriores elaboraciones teóricas (o doctrinarias) espiritistas, como en la inmensa obra en diez volúmenes de Jules Eudes titulada *Pneumatologie. Des esprits et de leurs manifestations fluidiques* (1853-1868), o bien servía para explicar los fenómenos espiritistas sin la necesidad de recurrir a los espíritus, como en la obra de Jules Assesat titulada *Magnétisme et crédulité ou solution naturelle du problème des tables tournantes* (1853).

2. Magnetismo animal oculto/esotérico en la literatura de ficción.

Durante el siglo XIX y primeras décadas del XX, el número de autores que usaron el magnetismo animal como recurso, central o periférico, para sus historias de ficción es

bastante amplio, entre otros: Edgar Allan Poe, E.T.A Hoffmann, Gustave Flaubert, Honore de Balzac, Guy de Maupassant, Charles Dickens, Wilkie Collins, Nathaniel Hawthorne, Arthur Conan Doyle, George Du Maurier, Rubén Darío y Mark Twain. Para hacerse una idea de la cantidad de autores que se sirvieron del magnetismo animal en la creación de sus obras puede consultarse el trabajo de Donald Hartman titulado *Hypnotic and Mesmeric Themes and Motifs in Selected English-Language Novels, Shorts Stories, Plays and Poems, 1820-1983* (1987). Arthur Quiller-Couch, un importante crítico literario del siglo XIX, llegó a hablar del surgimiento de un nuevo género literario que acuñó como «*hypnotic fiction*» (316). En general, casi todos los autores que fascinados por el magnetismo animal lo usaron en sus relatos de ficción exploraron las posibilidades paranormales que rodeaban al tema, siendo el argumento habitual presentar el magnetismo animal como un poder misterioso (diabólico) mediante el cual el villano magnetizador conseguía sus egoístas propósitos a través de la subyugación de la voluntad de la víctima, así ocurre, por ejemplo, en la novela *Trilby* (1894) de George Du Maurier. En otras ocasiones, los autores establecían conexiones entre el magnetismo animal y el esoterismo, como por ejemplo Edward Bulwer-Lytton en sus novelas *Zanoni* (1842) y *A Strange Story* (1862) (Budge 39-59). Sin embargo, también encontramos autores que no cargaban las tintas con los orígenes ocultos del magnetismo animal ni con la maldad de los magnetizadores sino que la trama estaba centrada en un tratamiento científico/filosófico de los hechos paranormales en torno al magnetismo animal, un ejemplo puede ser el relato *The Facts in the Case of Mr. Valdemar* (1845) de Edgar Allan Poe.

Sin duda los relatos de Emilio Carrere, en los cuales aparece el magnetismo animal, son un buen ejemplo del magnetismo animal oculto o con vinculaciones esotéricas (magnetismo animal esotérico). Las fronteras que he usado en este trabajo para delimitar lo que puede ser considerado como magnetismo animal oculto o esotérico en la literatura de ficción son bastantes obvias y se desprenden de lo apuntado anteriormente sobre la «magia magnética» y el «espiritismo magnético». Así las cosas, los relatos de ficción donde se usen teorías explicativas para el magnetismo animal de tipo mágico, espiritista o demoníaco podrían ser considerados como ejemplos del «magnetismo animal oculto» y los relatos en los cuales se establezcan vínculos entre el magnetismo animal y figuras representativas del esoterismo o con movimientos esotéricos (como los masones, rosacruces, etc.) podrían ser muestras del «magnetismo animal esotérico», aunque es habitual encontrar en la misma narración elementos del magnetismo animal oculto y esotérico.

Así, un ejemplo de «magnetismo animal oculto» podría ser el relato *El Horla* (1887) de Guy de Maupassant (me refiero a la segunda versión del relato, la primera versión, mucho más corta, apareció en 1886 y el magnetismo animal no aparece en el argumento de la misma), en el cual se explican los fenómenos magnéticos mediante la posesión de unos seres descarnados pero no se establece ninguna conexión con personajes o movimientos esotéricos. Una muestra de «magnetismo animal esotérico» podría ser el relato *The Great Keinplatz Experiment* (1885) de Conan Doyle, en esta historia se establecen conexiones entre el magnetismo animal y el espiritismo, la escuela swendenborgiana y los rosacruces, sin embargo la teoría explicativa del magnetismo animal que aparece en el relato no podría ser incluida dentro de la «magia magnética» o del «espiritismo magnético» por lo que no podríamos hablar de «magnetismo animal oculto» (ocurre lo mismo con los relatos citados arriba de Bulwer-Lytton).

Según Philip Holden, es difícil encontrar una novela del período victoriano tardío en la que no aparezca la hipnosis, la posesión, el mesmerismo o los médiums (469-485). Sin embargo, Jacobo Siruela, en su prólogo a *Antología universal del relato fantástico* (2013), no incluye en la lista de temas y personajes clásicos de la literatura fantástica el magnetismo animal o el magnetizador como personaje. En la misma dirección apunta Borges cuando, en su prólogo para *Antología de la literatura fantástica* (1976), distancia de la literatura fantástica el relato de *The Facts in the Case of Mr. Valdemar* (1845) de Poe por carecer de los elementos constitutivos de ésta. Llegados a este punto, es necesario y útil tener en cuenta las diferencias conceptualizadas por los estudiosos del tema entre la literatura de terror, la ciencia ficción, la literatura fantástica y la novela gótica (Roas 7-44). Siguiendo a Robert Scholes, al tener en cuenta las características de estos diferentes subgéneros narrativos fácilmente puede llegarse a la conclusión de que el magnetismo animal y la figura del magnetizador no deben ser incluidas dentro de la literatura fantástica ya que, más bien, son motivos precursores de lo que después se constituyó como la ciencia ficción (28). Según Rafael Llopis, son justamente los autores Poe y Le Fanu quienes inician un cambio de paradigma en la literatura de terror al alejarse de argumentos fantasiosos para la explicación de los fenómenos paranormales y sustentar algunas de sus más célebres historias en el magnetismo animal el primero y la filosofía espiritista de Swedenborg el segundo (114-145). En este sentido, para Poe y Le Fanu, el magnetizador es un precursor del «científico loco», alguien que usa la ciencia «magnética» para sus ambiciosos proyectos. Sin embargo,

debemos señalar que el mago como personaje y la magia como tema argumental son motivos clásicos en la literatura fantástica y algunos autores, como Butler (290), señalan al mago como un antepasado del magnetizador (en particular en un área históricamente compartida por ambos: la medicina).

En general, aunque con algunas importantes excepciones que ya hemos apuntado (las narraciones de Poe, Doyle y Bulwer-Lytton por ejemplo), los estereotipos del magnetizador en la literatura de ficción son: el magnetizador villano, quien comete actos criminales usando sus poderes mesmericos/hipnóticos y el magnetizador charlatán, quien comete fraude y engaña a sus víctimas. Es bastante habitual encontrar estos estereotipos del magnetizador mezclados con elementos ocultos y/o esotéricos, en particular con diversos trasuntos (personajes, escenarios, teorías, rituales) del ambiente espiritista (Leighton 205). Así ocurre, por ejemplo, en dos populares novelas de la época: *Herr Paulus: His Rise, His Greatness, and His Fall* (1888) de Walter Besant y *The Charlatan* (1895) de Robert Buchanan. Desde la novela de Alejandro Dumas titulada *Joseph Balsamo* (1846), basada en la vida y aventuras de Cagliostro (1743-1795), han sido muchos los autores que se han inspirado en este personaje para sus creaciones literarias (McCalman 15), ya que Cagliostro encarna a la perfección el estereotipo del magnetizador esotérico y charlatán al mismo tiempo. Sin duda, además de alquimista, mago, conspirador, masón, espía, estafador y charlatán, Cagliostro fue principalmente un magnetizador; tal que, como él mismo confesó en un proceso judicial en su contra, era el magnetismo animal lo único que explicaba todos sus poderes ocultos (Butler 290-324). El mismo Cagliostro es el protagonista de uno de los relatos de Emilio Carrere de tema magnético titulado *Lo que vio la reina de Francia* (1919), así como el magnetizador doctor Lañuela de la novela de Ros de Olano titulada homónimamente *El doctor Lañuela* (1863) y el también magnetizador doctor Polaco de *Tirano Banderas* (1926) de Valle-Inclán, están claramente basados en la figura de Cagliostro (Milner-Garlitz 28) (Pont 129). Siguiendo las ideas de Antonio Gramsci, más allá del estereotipo del magnetizador charlatán, el personaje de Cagliostro habría inspirado en las narraciones literarias otros estereotipos mucho más complejos (95). En este sentido, el Joseph Balsamo dumasiano (Cagliostro) al igual que el personaje del conde de Montecristo pueden verse como unos de los principales precursores de los modernos superhéroes (Eco 107-129). Así las cosas, junto a los estereotipos del magnetizador antes mencionados (científico loco, villano, charlatán y esotérico) podemos aventurarnos a añadir el estereotipo del magnetizador superhéroe.

El uso del magnetismo animal en la literatura de ficción española es escaso, a mitad del siglo XIX tan solo encontramos una obra teatral de Manuel Bretón de los Herreros titulada *Frenología y magnetismo* (1845) y una opereta de Luis Cortés y Suaña titulada *El magnetismo... ¡animal!* (1860) (González de Pablo 159). Esta escasez se explica, en parte, por el auge de la literatura de ficción de temática espiritista en Europa, que aglutinará argumentos, intrigas y personajes similares a los usados en la literatura de ficción magnética (Bown 6), de tal forma que en España podemos encontrar numerosos ejemplos de literatura de ficción espiritista pero muy pocos de literatura de ficción magnética (González 160). A finales del siglo XIX, observamos un auge de los relatos y novelas cuyos argumentos giran en torno a la hipnosis, y aunque estos dejan de lado la teoría del magnetismo animal, debemos apuntar que la tradición narrativa argumental, los estereotipos del hipnotizador y los *topos* esenciales de la historia serán los mismos tanto en estas ficciones hipnóticas como en aquellas ficciones magnéticas. A pesar del auge de la ficción hipnótica que acabamos de comentar, tampoco en España encontramos muchas narraciones de ficción hipnótica, una excepción son algunos relatos de Ángeles Vicente, en particular los titulados *Alma loca* (1910) y *Los buitres* (1908), sin embargo, en esta autora también predominan los argumentos de tipo espiritista mucho más que los de tipo hipnótico (Ena 213-241).

Más allá de lo dicho, debemos diferenciar las historias donde aparece el magnetismo animal pero cuyo argumento narrativo central no descansa en este asunto, hablaríamos aquí de un uso ambiental del magnetismo animal, de aquellas narraciones en las cuales el eje central del argumento es el magnetismo animal, por tanto un uso argumental del magnetismo animal. Un ejemplo, aunque contemporáneo, de un uso ambiental del magnetismo animal sería *Monsieur Pain* (1999) de Roberto Bolaño, donde el protagonista de la historia es un magnetizador pero, a pesar de este hecho, el magnetismo animal no tiene ningún papel de peso en la trama narrativa.

Así, si obviamos la aparición del magnetismo animal ambiental en algunas narraciones, la lista de autores españoles que han usado el magnetismo animal como centro argumental de sus historias disminuye considerablemente. En el caso de *El doctor Lañuela* (1863) de Ros de Olano, también hablaríamos de magnetismo animal ambiental, ya que el magnetismo animal no tiene un peso central en la novela a pesar de que el propio doctor Lañuela es un magnetizador (por ejemplo, en la obra se menciona a Mesmer aunque toda la

caracterización del magnetismo animal es más bien difusa y fragmentaria). Más complejo de definir es el doctor Polaco, personaje que aparece en la obra *Tirano Banderas* (1926) de Valle-Inclán, ya que a pesar de que la novela no gira argumentalmente en torno al magnetismo animal y que la aparición del doctor Polaco podría considerarse como magnetismo animal ambiental, nos encontramos aquí con un caso que no está claramente decantado ya que el tratamiento del personaje del doctor Polaco y la cultura esotérica/ocultista del mismo Valle-Inclán alejan al texto de la narrativa típica del magnetismo animal ambiental acercándolo más a los *topos* típicos del magnetismo animal argumental. En el caso de Emilio Carrere, observamos un uso generalizado y amplio del magnetismo animal de tipo ambiental en sus relatos, y mucho menos un uso de tipo argumental.

3. El magnetismo animal en la obra de Emilio Carrere.

A pesar de haber gozado de renombre en su momento, Emilio Carrere es, hoy, un escritor poco conocido, encasillado por la crítica como un escritor de novelas costumbrista y considerado como un autor secundario (Gutiérrez 2). José del Corral retrata los momentos de esplendor de Carrere con la siguiente cita, "Durante muchos años, Emilio Carrere tuvo abiertas las puertas de todos los periódicos, de todas las revistas, de todas las colecciones de novela corta, y a su alrededor formaban su corte nocturna cuantos querían seguir el camino de la pluma" (88).

Cuando se menciona a Carrere, en algunas historias de la literatura, siempre se señalan un puñado de temas o aspectos, ya convertidos en tópicos sobre él, que sirven de estructura para construir toda la vida y obra del autor. En primer lugar, Carrere es un autor ligado (biográfica y temáticamente) con la bohemia madrileña, en este sentido los títulos de dos de los libros sobre Carrere no pueden ser más reveladores: *Emilio Carrere ¿un bohemio?* (2007) de Jaime Álvarez y *Emilio Carrere el bohemio de Madrid* (2011) de Alejandro Riera. Otro de los aspectos que definen a Carrere es que fue un escritor que practicó muchos y diversos géneros literarios, entre ellos el relato de terror/misterio con ambientación ocultista/esotérica (Gutiérrez 190-215). Algo que, invariablemente, la crítica reprocha a Carrere es haberse excedido en la práctica del refrito de textos bien suyos o de otros autores (Sánchez y Labrador *Emilio Carrere y el nazi-fascismo. Poética y narrativa: deudas, autoplagio y plagio* 165-194). Aunque el aspecto que más controversia ha generado entre los estudiosos de la obra de Carrere es la autoría, en solitario o no, de *La torre de los siete jorobados* (1920), novela que en 1944 Edgar Neville adaptaría cinematográficamente, unos defienden que la autoría debe atribuírsele íntegramente a Carrere y otros mantienen una coautoría con Jesús de Aragón (Sánchez y Labrador *Génesis y autoría de La torre de los siete jorobados de Emilio Carrere* 475-503). Otro aspecto en el que todos los autores coinciden, aunque con matices, es que Carrere realizó un giro de ideología política que lo llevó desde una postura prosocialista en su juventud hasta una postura conservadora de derechas en los años previos y durante la guerra civil, postura que se consolidaría en los años de posguerra (Riera *Ideología y texto en la obra de Emilio Carrere* 50-82).

Carrere es situado por los historiadores de la literatura en la llamada «Edad de Plata» de la literatura española (Gutiérrez 4), que más o menos comprende el primer tercio del siglo XX, sin olvidar que las delimitaciones precisas entre períodos siempre tienen algo de artificial y arbitrario, entre los estudiosos del tema parece consensuado el comienzo del período en torno a 1900, aunque algunos autores como Hernán Urrutia proponen fechas de comienzo bastante diferentes (581). Etapa de la literatura considerada como edad de plata porque desde el siglo XVII la literatura española no había alcanzado unos niveles tan altos en calidad literaria y en cantidad de producción de textos (periodísticos, poemarios, novelas, etc.) como los alcanzados en esta franja temporal (Mainer 13). Es en este período cuando nace la primera colección de novelas cortas en España titulada *El cuento semanal* (1907-1912) en el marco de una industria editorial que experimenta una renovación y un fuerte desarrollo (Granjel 447). Carrere dirigió *El cuento semanal* durante el último año de vida de la publicación y fue en esta colección y en otras similares como *Los contemporáneos* (1909-1925) y *La novela corta* (1916) donde publicaría sus novelas.

Es justamente en ese período de la «Edad de Plata» de la literatura española donde se dan en España las mayores posibilidades literarias para los relatos de terror, misterio o góticos con ambientaciones esotéricas u ocultistas ya que, como señalan diversos historiadores de la literatura española en relación con la literatura de terror y/o gótica (*gothic tale*), es probable que en la España del siglo XIX no existiera una auténtica novela de terror y no se dieran "las condiciones óptimas para el florecimiento del cuento de miedo" (Llopis 318), por mucho que "logremos encontrar, con muy buena voluntad, más de un autor y más de una obra" (Ferrerías 190). En la España de posguerra (a partir de 1939) la situación

sería similar, ya que como señala Abraham Martín-Maestro, se sumó a la falta de tradición de literatura fantástica o de terror un auge de la narrativa realista (197). Un realismo que, en general, se limitó a la literatura bélica y la literatura llamada de evasión (Ripoll 59-60). Sin embargo, los años de la «Edad de Plata» de la literatura española, a modo de paréntesis entre el siglo XIX y la España de la guerra y posguerra, propiciaron, o al menos no dificultaron, la creación de la novela de terror con elementos o personajes propios del esoterismo y ocultismo.

Entre 1910 y 1913, Carrere comienza a interesarse por temas como la teosofía, el espiritismo y el magnetismo animal. Asiste a sesiones espiritistas en casa del compositor Ricardo Corral y mantiene contacto con el teósofo Mario Rosso de Luna (Gutiérrez 30). Todas estas inclinaciones ocultas de Carrere vendrán a reflejarse en sus relatos de misterio principalmente, los cuales fueron recopilados por el mismo autor y publicados bajo el título de *Almas, brujas y espectros grotescos* (1915). Carrere tuvo su auge creativo durante este período e introdujo en sus novelas elementos y personajes propios del ocultismo, esoterismo, nigromancia, espiritismo y magnetismo animal, entre otros tantos. Sus fuentes, además de las relaciones personales con personajes del mundo esotérico madrileño (como Corral o Rosso de Luna), fueron desde los relatos de Poe (sobre el que escribió un ensayo titulado *Edgar Poe, ocultista*), pasando por otros autores relevantes de este tipo de literatura (tanto de ficción como filosófica) como Hoffmann, Conan Doyle, Maurice Maeterlinck, Stevenson, Gerard de Nerval, Blavatsky y Lombroso, llegando hasta autores menos conocidos actualmente como Rosso de Luna y Quintín López (Villena 5-10), este último, autor de temáticas espiritistas bastante popular en su época aunque prácticamente desconocido en la actualidad, su obra más conocida fue *Estudios de Metapsiquismo: la mediumnidad y sus misterios* (1919).

Así, Emilio Carrere, al igual que Valle-Inclán, poseía un amplio conocimiento sobre temas de cultura esotérica y ocultista como el magnetismo animal, el espiritismo, la teosofía o la magia. Todos estos conocimientos se destilan en sus narraciones, principalmente, de una forma ambiental. Sin embargo, el magnetismo animal tiene un papel crucial en el desenlace de la novela *La torre de los siete jorobados* (1920), considerada por la crítica como el mayor éxito literario de Carrere (Palacios 12). Es en los capítulos finales de esta novela, donde Carrere hace un amplio uso del magnetismo animal oculto, relacionándolo con temas tan dispares (aunque todos de temática ocultista) como los magos y los faquires, el Zend-Avesta, la doble vista, el vudú y la cubeta mágica de Mesmer. Justamente, la cubeta mágica o cubeta de Mesmer, tiene un papel central en dos de los relatos de Carrere titulados *Embrujamiento* (1918) y *Lo que vio la reina de Francia* (1919). En esta última narración se nos describe al detalle el funcionamiento de la cubeta magnética de Mesmer, desconozco la fuente que usó Carrere para esta descripción (muy probablemente fue la obra de Quintín López ya citada) pero es una información valiosa pues proporciona datos sobre el contenido del agua magnética que usaba Mesmer, un asunto en el que los historiadores del tema no se ponen de acuerdo. Además, en el mismo relato nos encontramos a los personajes clásicos del magnetismo animal esotérico como Paracelso y Cagliostro.

En síntesis, Carrere hace un uso pródigo del magnetismo animal ambiental en numerosas narraciones, un uso menor del magnetismo animal argumental encontrándolo en las obras ya citadas y, en general, una tendencia clara al uso del magnetismo animal esotérico y oculto. Todo lo anterior encorsetado algunas veces y exaltado otras por los mismos límites estilísticos del tipo de narrativa que practica Carrere: una narrativa heredera estilísticamente de las formulas típicas de la novela de folletín y que podríamos considerar englobada en la llamada novela «popular». De esta manera, el magnetismo animal (esotérico y oculto) se nos presentará a través de unos personajes prefabricados carentes de toda penetración psicológica. No estamos ante un magnetismo animal problemático como el que encontramos en Poe, tampoco se nos presenta la ideología y las contradicciones internas del magnetizador que observamos en el relato *El magnetizador* (1814) de Hoffmann. En las narraciones de Carrere, el magnetismo animal aparece como un componente semántico, expresivo y plástico cumpliendo una función popular, deshaciendo el nudo argumental y al mismo tiempo abriendo y explicando nuevas intrigas narrativas. Por lo tanto, no es curioso que Carrere casi termine su novela *La torre de los siete jorobados* (1924) con esta lapidaria frase: “No sería este el primer crimen de un hipnotizado” (286).

4. Conclusiones

El uso del estereotipo de magnetizador esotérico y ocultista en la literatura de ficción magnética/hipnótica parece ser un recurso muy utilizado en este tipo de subgénero literario (*hypnotic fiction*) junto al resto de estereotipos de magnetizadores que, en conjunto, conforman la imagen literaria del magnetismo animal (el científico loco o imprudente, el

charlatán, el villano y el superhéroe). Sin embargo, debemos apuntar que, mucho más que el resto de estereotipos, el estudio del magnetizador esotérico/ocultista puede presentar unas aportaciones mixtas, interesantes tanto para la sociología de la narrativa popular como para el ámbito de la historia de las ideas o de los conocimientos científicos, que no pueden ser obviadas en la historia del magnetismo animal. En este sentido, el trasunto literario del magnetizador esotérico/oculto demuestra su importancia fundamental precisamente porque, en determinadas narraciones que usan el magnetismo animal de forma argumental y no solo de forma ambiental, se fusionan las dos raíces de este magnetismo animal esotérico/oculto: los hechos paranormales que se producían en las sesiones magnéticas y las explicaciones teóricas articuladas para explicar estos hechos paranormales y que pueden ser englobadas dentro de la magia magnética o el espiritismo magnético.

El uso del magnetismo animal en la literatura de ficción española es escaso y más escaso aún el uso del magnetismo animal esotérico/oculto. Sin embargo, encontramos en la obra de Emilio Carrere, especialmente en su novela *La torre de los siete jorobados* (1924), un uso de los *topoi* del magnetismo animal esotérico/oculto, constituyendo un ejemplo perfecto de este tipo de tradición narrativa pues constituyen un material ideal para analizar cómo se relacionan y se influyen mutuamente unos conocimientos propios de la cultura esotérica y ocultista (entre los que se encuentran el magnetismo animal) por parte del autor con la industria cultural de la época y la técnica narrativa de la novela popular.

Obras citadas

- Alexander, Karl. "Roots of the New Age". *Perspectives on the New Age*. Ed. James Lewis and Gordon Melton. New York: State University of New York Press, 1992. 30-47.
- Álvarez, Jaime. *Emilio Carrere: ¿un bohemio?*. Madrid: Editorial Renacimiento, 2007.
- Amadou, Robert. *El Ocultismo*. Buenos Aires: Pentaclos, 1956.
- Assezat, Jules. *Magnétisme et crédulité ou solution naturelle du problème des tables tournantes*. Paris: Garnier frères, 1853.
- Borges, Jorge, Ocampo, Silvia y Bioy, Adolfo, eds. *Antología de la literatura fantástica*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1976.
- Bown, Nicola, Burdett, Carolyn and Thurschwell, Pamela, eds. *The Victorian supernatural*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- Budge, Gavin. "Mesmerism and Medicine in Bulwer-Lytton's Novels of the Occult". *Victorian Literary Mesmerism*. Ed. Martin Willis and Catherine Wynne. Amsterdam: Rodopi B.V., 2006. 39-59.
- Bush, George. *Mesmer and Swedenborg: The Relation of the Developments of Mesmerism to the Doctrines and Disclosures of Swedenborg*. New York: John Allen, 1847.
- Butler, Eliza. *El mito del mago*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- Butterfield, Herbert. *Los orígenes de la ciencia moderna*. Madrid: Taurus, 1958.
- Cahagnet, Louis. *Magnétisme. Encyclopédie magnétique spiritualiste, traitant spécialement de faits psychologiques, magie magnétique, swedenborgianisme, nécromancie, magie céleste, etc. 7 vols*. Paris: The author and Germer Baillièrre, 1854-1862.
- Carrere, Emilio. *Almas, brujas y espectros grotescos*. Madrid: Calleja, 1915.
- Carrere, Emilio. *La torre de los siete jorobados*. Madrid: Valdemar, 1998.
- Carrere, Emilio. *Los muertos huelen mal y otros relatos espiritistas*. Madrid: Valdemar, 2009.
- Carrere, Emilio. "Lo que vio la reina de Francia". *El diablo de los ojos verdes y otros relatos*. Madrid: Salto de Página, 2010. 97-102.
- Corral, José del. *Cien madrileños ilustres*. Madrid: Espasa-Calpe, 1980.
- Crabtree, Adam. *From Mesmer to Freud: Magnetic Sleep and the Roots of Psychological Healing*. New Haven: Yale University Press, 1993.
- Crabtree, Adam. *Animal Magnetism, Early Hypnotism, and Psychical Research, 1776 to 1925: An Annotated Bibliography*. New York: Kraus International Publications, 1988.
- Crowe, Catherine. *The Night Side of Nature: or Ghosts and Ghost Seers*. London: Newby, 1848.
- Darnton, Robert. *Mesmerism and the End of the Enlightenment in France*. Cambridge: Harvard University Press, 1968.
- Delaage, Henri. *Le monde occulte, ou mystères du magnétisme et tableau de somnambulisme*. Paris: E. Dentu, 1850.
- Dendy, Walter. *The Philosophy of Mystery*. London: Longman, Orme, Brown, Green and Longmans, 1841.

- Dyrendal, Asbjorn. "Hidden Knowledge, Hidden Powers. Esotericism and Conspiracy Culture". *Contemporary Esotericism*. Ed. Egil Asprem and Kennet Granholm. Bristol: Equinox, 2003. 200-229.
- Du Potet, Jules. *La magie dévoilée, ou, principes de science occulte*. Paris: Pommeret et Moreau, 1852.
- Eco, Umberto. *El superhombre de masas*. Barcelona: Debolsillo, 2012.
- Eliade, Mircea. *Occultism, Witchcraft and Cultural Fashions: Essays in Comparative Religions*. Chicago: University of Chicago Press, 1970.
- Ellenberger, Henri. *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos, 1976.
- Ena, Ángela. "Espiritismo, hipnosis y locura: los cuentos de Ángeles Vicente". *Los márgenes de la modernidad: temas y creadores raros y olvidados en la edad de plata*. Ed. Dolores Romero. Sevilla: Punto Rojo, 2014. 213-241.
- Eudes, Jules. *Pneumatologie. Des esprits et de leurs manifestations fluidiques. 10 Vols.* Paris: H. Vrayet de Surcy, Detaroque et Wattelier, 1853-1868.
- Faivre, Antoine. *Access to Western Esotericism*. New York: State University of New York Press, 1994.
- Ferreras, Juan. "La novela de terror en la España del siglo XIX". *El relato fantástico en España e Hispanoamérica*. Ed. Enriqueta Morillas. Madrid: Sociedad Estatal del Quinto Centenario, 1991. 189-196.
- Gramsci, Antonio. *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la cárcel: literatura y vida nacional*. México: Juan Pablos Editor, 1998.
- Granjel, Luis. "La novela corta en España (1907-1936)". *Cuadernos Hispanoamericanos* 74 (1968): 447-508.
- Gauld, Alan. *A History of Hypnotism*. New York: Cambridge University Press, 1992.
- González de Pablo, Ángel. "La consideración en la literatura española del magnetismo animal". *Medicina, ideología e historia en España (siglos XVI-XXI)*. Ed. Ricardo Campos, Luis Montiel y Rafael Huertas. Madrid: CSIC, 2007. 159-168.
- Gutiérrez, María José. "Emilio Carrere, escritor de novelas". Diss. Universidad de Alcalá, 2009.
- Hanegraaff, Wouter, ed. *Dictionary of Gnosis and Western Esotericism*. Boston: Brill, 2006.
- Haller, John. *Swedenborg, Mesmer and the Mind/Body connection: The roots of complementary medicine*. Pennsylvania: Swedenborg Foundation Press, 2010.
- Hartman, Donald. "Hypnotic and Mesmeric Themes and Motifs in Selected English-Language Novels, Shorts Stories, Plays and Poems, 1820-1983". *Bulletin of Bibliography* 44 (1987): 156-166
- Hesse, Mary. "Hermeticism and Historiography: An Apology for the Internal History of Science". *Historical and Philosophical Perspectives of Science*. Ed. Roger Stuewer. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1970. 134-160.
- Hoffmann, E.T.A. "El magnetizador". *El hombre de la arena: 13 historias siniestras y nocturnas*. Madrid: Valdemar, 1998. 45-79.
- Holden, Philip. "Castle, Coffin, Stomach: Dracula and the Banality of the Occult". *Victorian Literature and Culture* 29, nº 2 (2001): 469-485.
- Laurant, Jean-Pierre. "Características generales del esoterismo del siglo XIX". *Espiritualidad de los movimientos esotéricos modernos*. Ed. Antoine Faivre and Jacob Needleman. Barcelona: Paidós, 2000. 369-382.
- Leighton, Elizabeth. "Under the influence: Crime and hypnotic fictions of the «fin de siècle»". *Victorian Literary Mesmerism*. Ed. Martin Willis and Catherine Wynne. Amsterdam: Rodopi B.V., 2006. 203-222.
- Llopis, Rafael. *Esbozo de una historia natural de los cuentos de miedo*. Madrid: Ediciones Júcar, 1974.
- López, Quintín. *Estudios de Metapsiquismo: la mediumnidad y sus misterios*. Barcelona: Maucci, 1919.
- McCalman, Ian. *Cagliostro: el último alquimista*. Barcelona: Critica, 2004.
- Mainer, José Carlos. *La Edad de Plata (1902-1936). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*. Madrid: Cátedra, 1987.
- Martín-Maestro, Abraham. "La narrativa fantástica en la España de posguerra". *El relato fantástico en España e Hispanoamérica*. Ed. Enriqueta Morillas. Madrid: Sociedad Estatal del Quinto Centenario, 1991. 197-209.
- Maupassant, Guy. *El Horla y otros cuentos de crueldad y delirio*. Madrid: Valdemar, 1996.
- Milner, Virginia. *El centro del círculo: La lámpara maravillosa de Valle-Inclán*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2007.

- Montiel, Luis. *Daemoniaca. Curación mágica, posesión y profecía en el marco del magnetismo animal romántico*. Barcelona: mra, 2006.
- Montiel, Luis. "Síntomas de una época: magnetismo, histeria y espiritismo en la Alemania romántica". *Asclepio* 58, nº 2 (2006): 11-38.
- Montiel, Luis. *Magnetizadores y sonámbulas en la Alemania romántica*. Madrid: Frenia, 2008.
- Palacios, Jesús. "Prólogo". *La torre de los siete jorobados*, 1998. 7-40.
- Pont, Jaume. "Sentimiento subjetivo y género fantástico: *El doctor Lañuela*, de Antonio Ros de Olano". *Narrativa fantástica en el siglo XIX (España e Hispanoamérica)*. Ed. Jaume Pont. Lleida: Editorial Milenio, 1997. 127-143.
- Quiller-Couch, Arthur. "A literary causerie: Hypnotic fiction". *Speaker* 14: 316.
- Riera Alejandro. "Ideología y texto en la obra de Emilio Carrere.". Diss. Universidad de Barcelona, 2005.
- Riera, Alejandro. *Emilio Carrere, el bohemio de Madrid*. Madrid: La librería, 2011.
- Ripoll, Blanca. "Lo fantástico en la novela popular española de la primera posguerra. A propósito de dos novelas de Cecilio Benítez de Castro". *Visiones de lo fantástico en la cultura española (1900-1970)*. Ed. David Roas y Ana Casas. Málaga: e.d.a. libros, 2013. 59-67.
- Roas, David. "La amenaza de lo fantástico". *Teorías de lo fantástico*. Ed. David Roas. Madrid: Arco/Libros, 2001. 7-44.
- Robison, John. *Proofs of a Conspiracy against all the Religions and Governments of Europe, carried on in the Secret Meetings of Free-Masons, Illuminati and Reading Societies, collected from good authorities*. London: Cadell Davies, 1797.
- Ros de Olano, Antonio. *El doctor Lañuela. Episodio sacado de las memorias inéditas de un tal Joséf*. Madrid: Imprenta de Manuel Galiano, 1863.
- Roy, Emile. *Observation du magnétisme occulte*. Paris: Bourgoigne, 1841.
- Sánchez, Alberto y Labrador, Julia María. "Génesis y autoría de La torre de los siete jorobados de Emilio Carrere". *Revista de Literatura* 128 (2002): 475-503.
- Sánchez, Alberto y Labrador, Julia María. "Emilio Carrere y el nazi-fascismo. Poética y narrativa: deudas, autoplagio y plagio". *Cuadernos para investigación de la literatura hispánica* 31 (2006): 165-194.
- Scholes, Robert; Rabkin, Eric. *La ciencia ficción: historia, ciencia y perspectiva*. Madrid: Taurus, 1982.
- Siruela, Jacobo, ed. *Antología universal del relato fantástico*. Girona: Atalanta, 2013.
- Thorndike, Lynn. *A History of Magic and Experimental Science*. New York: Columbia University Press, 1923.
- Urrutia, Hernán. "La edad de plata de la literatura española (1868-1936)". *Cauce* 22 (2000): 581-595.
- Valle-Inclán, Ramón. *Tirano banderas: novela de tierra caliente*. Madrid: Espasa-Calpe, 1975.
- Vicente, Ángeles. *Los buitres*. Murcia: Editora Regional de Murcia, 2006.
- Vicente, Ángeles. "Alma loca". *Sombras. Cuentos psíquicos*. Madrid: Lengua de Trapo, 2007. 9-17.
- Vickers, Brian. "Introducción". *Mentalidades ocultas y científicas en el Renacimiento*. Ed. Brian Vickers. Madrid: Alianza Editorial, 1990. 11-61.
- Villena, Luis Antonio. "Emilio Carrere: ensueño y verdad". *El diablo de los ojos verdes y otros relatos*. Madrid: Salto de Página, 2010. 5-10.
- Yates, Frances. "The Hermetic Tradition in Renaissance Science." *Art, Science and History in the Renaissance*. Ed. Charles Singleton. Baltimore: Johns Hopkins Press, 1967. 255-274.

Juan Marcos Bonet Safont tiene un Máster en Historia de la Ciencia y Comunicación Científica por el Instituto López Piñero de la Universitat de València. Actualmente, alumno de doctorado en Estudios Históricos y Sociales sobre Ciencia, Medicina y Comunicación en la Universitat de València con una tesis sobre las relaciones de la literatura de ficción y los conocimientos científicos.

Contacto: bonetsafont@gmail.com